If your glitter rusts (let me raise you up)

by camking

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Friendship, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-07-14 13:39:23
Updated: 2014-07-14 13:39:23
Packaged: 2016-04-26 18:53:17
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,049
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Oikawa no puede dormir. Iwaizumi sabe exactamente lo que Oikawa necesita en estos casos.

If your glitter rusts (let me raise you up)

Prompt _04:00 - Haciendo un esfuerzo_, tabla _24 Horas_, comunidad **30vicios**.

Notas: en realidad empecÃ© esto con la intenciÃ³n se que fuera un bokuaka, pero recordÃ© que tengo una tabla pendiente con iwaoi y aquÃ- estamos. La carrera de biologÃ-a la tenÃ-a pensada para Bokuto y no creo que le pegue mucho a Oikawa. Seguramente Oikawa serÃ-a uno de esos que se cambian de carrera varias veces hasta encontrar la adecuada. Seguro que serÃ-a un dolor en el culo para Iwa-chan, viÃ©ndole ilusionarse al principio de curso cada aÃ±o para luego desilusionarse poco a poco porque en realidad esa tampoco era la adecuada, pero siempre estarÃ-a allÃ- para apoyarle cuando se viniera abajo o entrara en pÃ¡nico antes de un examen.

Tengo tantos headcanon para mi querida OTP y tan poco tiempo para escribirlos... -llora-

Por cierto, lectores estudiantes de biologÃ-a, por favor, no me matÃ©is. No tengo ni idea de genÃ©tica molecular y puede que internet me haya engaÃ±ado. He intentado no meterme en el tema para no liarla demasiado, pero si veis alguna barbaridad no dudÃ©is en corregÃ-rmela, _por favor_.

* * *

><p>Un suspiro.<p>

Dos.

Tres.

Una patada al colchÃ³n.

SÃ¡banas que parecen hechas de plÃ¡stico al removerse en el silencio de las cuatro de la madrugada.

Movimientos innecesarios e impropios de alguien que a dicha hora deberÃ-a estar profundamente dormido.

...Tan molesto.

(En momentos asÃ- se arrepiente de haber juntado ambas camas para estar mÃ¡s cerca el uno del otro sin tener que compartir una sola demasiado estrecha. En su defensa dirÃ¡ que no fue idea suya.)

â€”Â¿Puedes parar?

â€”No â€”lloriquea Oikawa, negando sobre la almohada y removiÃ©ndose entre las sÃ¡banas ruidosamente una vez mÃ¡s para demostrarlo. Tras unos segundos de calma, Iwaizumi siente una mano bajo su manta tocar su veinte, y no tarda en golpearla, poniendo los ojos en blancoâ€”. Â¡No puedo dormir!

Siempre igual. En ocasiones como estas, Oikawa siempre busca algÃºn entretenimiento para cansarse y poder dormir, como el sexo -_solo_ el sexo-, y aunque las primeras veces Iwaizumi no era capaz de negarse ("es el Ãºnico modo, Iwa-chan. Si no, no dormirÃ© en toda la noche y maÃ±ana no atenderÃ© en clase y seguro que acabas sintiÃ©ndote terriblemente culpable...", que no era cierto, pero Iwaizumi es un hombre y es dÃ©bil, y Oikawa puede llegar a ser muy persuasivo), no tardÃ³ en descubrir la causa de sus desvelos, y lo que es mÃ¡s, un modo mejor de hacerle dormir, tranquilizarle y evitar tener que ingerir cantidades inhumanas de cafÃ© la maÃ±ana siguiente para conseguir sobrellevar sus propias clases.

â€”Â¿De quÃ© es el examen?

Pasan unos segundos, en los que Oikawa gira la cabeza en direcciÃ³n a la cama de su compaÃ±ero de dormitorio, antes de responder.

â€”MicrobiologÃ-a. Â¿CÃ³mo sabes que tengo examen?

CÃ³mo no. Iwaizumi suelta un profundo suspiro y se remueve en su cama para darle la cara en la oscuridad.

â€”Â¿CuÃ¡ntos temas?

â€”Hasta el once.

â€”Â¿PÃ¡ginas?

â€”Hmm, ciento treinta y tres. No, treinta y cuatro.

â€”Â¿Cuantos dÃ-as llevas estudiando?

â€”Â¡Un montÃ³n! Por lo menos cinco. Pero odio la genÃ©tica molecular. Â¡No entiendo nada! Voy a palmarla seguro...

â€”Parece fÃ¡cil.

Oikawa salta en la oscuridad de su habitaciÃ³n para sentarse en menos de un segundo, dirigiendo su intensa mirada incrÃ©dula a Iwaizumi.

â€”Â¡Es horrible! â€”se queja Oikawa, haciendo una mueca mientras se acerca a la cama de Iwaizumiâ€”. Te lo digo en serio, Â¡no se me queda nada! Ni la replicaciÃ³n, ni la transcripciÃ³n, ni si quiera las funciones de las enzimas. Topoisomerasa, helicasa... Â¿A quiÃ©n se le ocurren esos nombres?

Iwaizumi suelta una pequeÃ±a risa en forma de burla.

â€”Oh, Â¿te sabes los nombres, pero no las funciones?

Ve a Oikawa dudar por un momento.

â€”Bueno, puede que algo sÃ- sepa.

â€”Seguro.

â€”Â¿Eh? Â¿No me crees, Iwa-chan?

â€”Claro que no.

â€”Â¡Pues lo vas a ver!

Iwaizumi contiene la sonrisa que amenaza con tensar sus labios. Oikawa comienza a recitar las funciones de cada enzima palabra por palabra, e Iwaizumi flexiona el brazo bajo la cabeza intentando acomodarse lo mÃ¡ximo posible mientras mira a su amigo.

Le es difÃ-cil saber quÃ© piensa de verdad Oikawa la mayorÃ-a de las veces, a pesar de ser amigos desde los seis aÃ±os. Miente y dice lo que piensa de verdad en una proporciÃ³n del cincuenta por ciento, e incluso a Iwaizumi le cuesta adivinar cuÃ¡l es cuÃ¡l la mayorÃ-a de las veces. Ademas tiene un molesto talento natural para la manipulaciÃ³n, e Iwaizumi admite perderse en su encanto y sus palabras mÃ¡s veces de las que le gustarÃ-a.

A pesar de eso, parece no enterarse de lo que hace Iwaizumi en estos casos. QuizÃ¡ es la hora, o quizÃ¡ el estrÃ©s, pero resulta fÃ¡cil de engaÃ±ar para que le cuente los temas del examen que ha estudiado y se sabe, pero de los cuales duda porque, a pesar de que Oikawa sea un actor nato, Iwaizumi sabe lo inseguro que puede llegar a ser bajo esa falsa sonrisa de confianza.

En realidad no le hace falta, y al dÃ-a siguiente clavarÃ¡ el examen como siempre hace tras llorar por lo mal que se lo sabe. Es molesto (y quizÃ¡ Iwaizumi tiene un poco de envidia, porque a Ã©l le cuesta clavar un examen el doble de tiempo de estudio que a Oikawa), pero como es Ã©l, como sabe cÃ³mo es y lo que oculta, como ha aprendido a entender cada suspiro y cada mirada, hace un esfuerzo y le da un pequeÃ±o empujÃ³n. Que quizÃ¡ no lo necesite realmente, se recuerda Iwaizumi, pero estÃ¡ seguro de que Oikawa cree que sÃ-, y sabe que lo agradece aunque no lo diga en voz alta.

Son las cinco cuando Oikawa para de hablar. A y cinco abre otra vez la boca para contarle un pÃ¡rrafo que se la habÃ-a olvidado. Pero a y veinte el Ãºnico sonido que se oye es la respiraciÃ³n acompasada y

sonora del castaÃ±o.

Finalmente, Iwaizumi cierra los ojos y deja escapar la sonrisa que ha estado reteniendo. Y una parte de Ã©l reza para que esta vez Oikawa no consiga la mÃ¡xima puntuaciÃ³n.

(Siempre es tan molesto cuando eso pasa, que le da por pensar que serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil tener sexo por la noche y sueÃ±o por la maÃ±ana a soportar que le restriegue la nota en la cara.)

End
file.